

EL LEGIONARIO DE MARÍA EN MONTREAL

Crónicas Quebequenses

Escrito por
ALEJANDRO SOTTO

En la iglesia de Saint Kevin, ubicada en Montreal, Quebec, Canadá, existe una organización religiosa que se llama el Legionario de María. Se puede encontrar semejante organización en varias parroquias de países católicos en el mundo. La meta de esta organización es difundir la devoción a la Virgen María y la senda correcta para dirigirse a Dios, para que los rezos lleguen a los oídos de Dios. Cada sábado hay una reunión de los miembros, que empieza con el rezo del rosario. Tal acción es encabezada por el cura, en este caso, por un cura irlandés que se llama padre Herbert Schulze. Tales reuniones semanales dan la oportunidad a los miembros de codearse entre sí, y platicar animadamente sobre los eventos de la semana pasada. La mayoría de los que asisten a la misa de esta iglesia son filipinos. El catolicismo es una herencia desde los tiempos coloniales, cuando Filipinas todavía fue reinada por los españoles.

Por el momento, hay una veintena de miembros en la organización, y el número creciente de miembros, incluso auxiliares y provisorios, es la razón por la cual esta entidad religiosa tuvo que mudarse a un aula más grande en la iglesia. En el centro del aula se puede ver una mesa cubierta de un mantel blanco. Por encima de la mesa esta la estatua de la Virgen María rodeada de flores y dos velas encendidas. Cada miembro tiene un rosario en la mano, y sigue al cura rezando el rosario juntos. Es un coro sonoro que hace gran estruendo entre las cuatro paredes del aula.

Después de recitar el rosario, el cura lee algunos pasajes del libro *Legio Mariae*, que es un manual específicamente escrito para este organismo y publicado en Irlanda. Cada vez que hay un nuevo oyente en el grupo, la moderadora lee la página 109 del manual, que es una recopilación de las normas básicas del grupo. Es obligatorio que los miembros asistan a las reuniones sin fallar. Las reuniones del Legionario de María tienen lugar después de la misa, y duran por una hora y media. Después que un novicio haya asistido un mínimo de diez veces a las reuniones, está ya listo para prometer su lealtad al organismo. Lee un discurso delante del grupo y el cura posa su mano sobre el hombro y, al final, declara la aprobación del dicho novicio en el grupo para ser un miembro permanente. Se espera que los miembros inviten a personas para acudir a las reuniones, de esa manera promueven la devoción a la Virgen María.

Durante las reuniones, los miembros también tienen la oportunidad para hablar. Relatan los sucesos de la semana pasada como, por ejemplo, cómo han podido cumplir con sus deberes por ser miembro del grupo. Se espera que los miembros lleven a cabo obras piadosas, caritativas o apostólicas. Hay muchas maneras para cumplir este requisito, por ejemplo, conducir la recitación del rosario en la iglesia usando el micrófono, visitando a los enfermos con el objeto de rezar con los dueños, haciendo obras misericordiosas en residencias para ancianos, etc.

Durante el 25 de marzo, o alrededor de esa fecha durante la cuaresma, tiene lugar el juramento de cargo de los miembros a Legionario de María, lo que se llama *Acies*. *Acies* es una palabra latina que quiere decir Fuerza Armada de María, para combatir la maldad en el mundo. Durante esta ceremonia, los miembros renuevan su promesa y lealtad para difundir la devoción a la Virgen y las enseñanzas de la Iglesia Católica. El rito de *Acies* coincide con una misa. Este año de 2024, el *Acies* tiene lugar

el 17 de marzo, presidido por cuatro curas. Todos los miembros llevan collares con la medalla de la Virgen María y camisetas blancas como símbolo de la pureza de la Virgen.

Antes de la ceremonia, los miembros dicen el rosario, en este caso, los misterios de la gloria. Durante la ceremonia de Acies, los miembros se consagran a la Virgen María mediante un corto discurso que leen en voz alta y unísona. Al mismo tiempo, después de rezar el rosario, leen en voz alta la *Tessera*, que es un compendio de rezos destinados a la Virgen María. Invocan también por la intercesión de los arcángeles y de San José, el muy casto esposo de la Virgen y defensor de la Iglesia Católica.

Concluyen el rosario con un rezo por la beatificación del fundador del Legionario de María, el Señor Frank Duff. Era un laico católico que nació en Dublin, Irlanda, en 1889 y murió en 1980. En 1913, Frank Duff se hizo miembro de la Sociedad de San Vicente de Paul y llevó a cabo muchas obras caritativas a los pobres. Fue inspirado por los escritos de San Louis Marie de Montfort que era un clérigo francés que vivió en el siglo XVII.

Después de la misa y la ceremonia de Acies, hay una gran fiesta con mucha comida en el piso subterráneo de la iglesia. Aquí los miembros conversan entre sí y también con los curas sobre temas religiosos. Los miembros también posan al lado de la estatua de la Virgen delante de aparatos de retrato y video. De esta manera, se termina el día con recuerdos y momentos alegres mediante fotos y videos.

Todos los miembros van al centro de la iglesia en dos filas para poner la mano sobre el globo del *Vexillum Legionis*, que es un poste gigantesco con esculturas de la imagen de la Virgen y del Espíritu Santo representado por una paloma blanca. Debajo del *Vexillum Legionis*, los miembros pronuncian estas palabras escritas: “Soy todo tuya, mi Reina, mi Madre y todo lo que tengo es tuyo”. Es una pequeña oración jurando la lealtad de cada miembro a la Virgen María. Un pianista toca el órgano y canta himnos alabando a la Virgen María por su intercesión con Dios.



Tessera y Vexillum Legionis